

» cabruno de la gran fuerza, el que desencantó al gran mameluco
 » de Persia del largo encantamento ^a en que había estado casi nove-
 » cientos ^b años.» Así que, de mano en mano, irán pregonando
 sus ^c hechos, y luego, al alboroto de los muchachos ^d y de la demás
 5 gente, se parará ^e á las fenestras de su real palacio el rey de aquel
 reino; y, así como vea al caballero, conociéndole por las armas ó
 por la empresa del escudo, forzosamente ha de decir: «¡Ea, sus!
 » Salgan mis caballeros, cuantos en mi corte están, á recibir ^f á la
 » flor de la caballería que allí viene.» Á cuyo mandamiento sal-

a. ...encantamiento. AMB., TON., A.,
 CL., RIV., GASP., FK. = b. ...novecien-
 tos años. TON. = c. ...tus hechos. C.,

L., 2. = d. ...de los muchachos. V., 1., 2.
 MIL. = e. ...se parecerá á las. TON. =
 f. ...á recibir. ARR., MAL., FK.

comentadores. Pueril empeño el suyo. Amparados con su ejemplo, si no levantásemos la vista más alto, pudiéramos decirles: «Todas vuestras citas quedan eclipsadas por los brillantes ejemplos que de *Tirante el Blanco* pueden sacarse.»

Porque cuando se leen estas palabras: y él (el emperador) *llegará hasta la mitad de la escalera, y le abrazará estrechísimamente, y le dará paz besándole en el rostro*, ¿quién no recuerda aquel pasaje de *Tirante el Blanco*: «Así como Tirante vió al emperador, hincó la rodilla, y todos los suyos, al llegar al catafalco, hicieron otra reverencia. Al llegar á sus pies, se arrodilló y quiso besarle el rostro; el valeroso señor no lo consintió, besóle la mano y el emperador le besó en la boca...» (cap. 101.) — «Así que estuvieron delante del emperador, se lanzó á sus pies para besarlos; el emperador no lo consintió, levantóle del suelo y besóle en la boca; Tirante le besó la mano...»? (cap. 433.)

Si, en el transecurso de esa narración, habla de que el emperador *le llevará por la mano al aposento de la señora reina, adonde el caballero la hallará con la infanta, su hija, que ha de ser una de las más hermosas y acabadas doncellas que en gran parte de lo descubierto de la tierra á duras penas se puede hallar*, ¿no concuerdan tales ideas con aquellas que se leen en la obra de Martorell: «El emperador tomóle por la mano é hizole penetrar en el aposento, en donde se hallaba la emperatriz...; y la infanta estaba recostada en aquel lecho, vestida con brial negro de satén y cubierta con una capa de terciopelo del mismo color...» (cap. 102.) «— Nunca creyera, — dijo Tirante, — que en esta tierra hubiese tantas cosas admirables como veo.» Y decíalo por la gran belleza de la infanta?» (cap. 103.)

Si dice nuestro novelista ha de acontecer *que ella ponga los ojos en el caballero, y él en los della, y cada uno parezca al otro cosa más divina que humana*, ¿no acude á la memoria la presentación del caballero de Rocasalada en el palacio del emperador de Constantinopla, y la entrevista del héroe caballeresco y la infanta Carmesina, que se leen en los cap. 102 y siguientes?

Si, como muestra de gran distinción, se hace observar, en la inimitable producción cervantina, que, *venida la noche, cenará con el rey, reina é infanta*, ¿no es este pasaje enteramente igual al que se halla en el cap. 433 del famoso libro de caballerías catalán: «El emperador quiso que Tirante comiese en su mesa, y comieron los cinco: el emperador y la emperatriz, la princesa y Tirante, y la reina de Fez?»

drán todos, y él llegará hasta la mitad de la escalera, y le abrazará estrechísimamente, y le dará paz besándole en el rostro, y luego le llevará por la mano al aposento de la señora reina, adonde el caballero la hallará con la infanta, su hija, que ha de ser una de las más hermosas y acabadas doncellas que en gran parte de lo descubierto de la tierra á duras penas se puede ^a hallar. Sucederá ^b tras esto, luego en continente ^c, que ella ponga los ojos en el caballero, y él en los della, y cada uno parezca al ^d otro cosa más divina que humana; y, sin saber cómo ni cómo no ^e, han de quedar presos

a. ...se pueda. C., MAL., FK. — ...se
 puedan. ARG., 1., 2., TON. = b. Sucediera.

L., 1., 2. = c. ...luego incontinente. TON. =

d. ...parezca á otro. C., 1., 2., L., 1., 2., V., 1., 2.,
 BR., 1., 2., 3., MIL., AMB., TON., PELL., MAL.
 = e. ...ni cómo han. C., L., 1., 2.

Si cuenta D. Quijote que el rey *tiene una muy reñida guerra con otro poderoso como él*; preguntamos á los que hayan pasado siquiera una sola vez la vista por los hechos del tan celebrado caballero de la Garrotera: ¿pueden olvidar que Tirante se pone al servicio del emperador de Constantinopla para libertarle de la guerra que le tenía declarada el Soldán y tantos reyes infieles como vence el amante de Carmesina?

Si no fuese sobrado realista la pintura, bien pudieran aducirse algunas citas de dicho capítulo, y viera el lector gran similitud con la del *Quijote*: *siendo medianera y sabidora de todo una doncella de quien la infanta mucho se fia. Sospirará él, desmayará ella, traerá agua la doncella, acuitará mucho porque viene la mañana, y no quería que fuesen descubiertos por la honra de su señora.*

Y, al final de toda esta larga cita, cuando *ya se es ido el caballero, pelea en la guerra, vence al enemigo del rey, gana muchas ciudades, triunfa de muchas batallas, vuelve á la corte*, etc.; basta recordar las proezas que ejecuta el paladín descrito por Martorell para ver en seguida muchos puntos de semejanza entre la descripción cervantina y la novela catalana.

Mas no se juzgue (hay que consignarlo mil y mil veces) que estos, y no otros, fueron los anhelos de Cervantes; pues suponer que tan sólo cifró su gloria en imitar el aparato externo, como en este cuadro, de episodios medioevales, fuera acreditar su obra de remedo y parodia de los libros de caballerías; fuera, sí, acreditar su pincel de colorista, pero no del mejor pincel humano. En ésta, como en otras pinturas, vemos nosotros un símbolo más alto, una aspiración más noble: la de que bajo la égida del ideal caballeresco encontrasen su amparo los hombres de sano espíritu.

Cierto, contra las extravagancias de los que bastardearon tan generoso ideal va la finísima sátira del rey de la novela; contra lo ceremonioso, contra lo falso, contra lo absurdo de malhadadas invenciones, resbala la pluma de Cervantes. Mas no va (y ¿cómo había de ir?) contra lo vívido y completamente épico de la sociedad española y del carácter nacional; contra las empresas, citemos un ejemplo, de los esforzados aragoneses y catalanes que tan hazañosos hechos realizaron en Oriente.

6. *Sucederá tras esto, luego en continente, que ella ponga los ojos en el caballero, y él en los della.* — De industria, por graciosa humorada, para dar en qué reír y burlar al lector, no para remozarlas, puso el ameno y sin par Miguel de

y enlazados en la intricable^a red amorosa, y con gran cuita en sus corazones por no saber cómo se han de hablar para descubrir sus ansias y sentimientos. Desde allí le llevarán, sin duda, á algún cuarto del palacio ricamente aderezado, donde, habiéndole quitado
5 las armas, le traerán un rico manto^b de escarlata con que se cubra; y, si bien pareció armado, tan bien y mejor ha de parecer en farseto. Venida la noche, cenará con el rey, reina é infanta, donde nunca quitará los ojos della, mirándola á furto de los circunstantes^c; y ella hará lo mismo con la mesma^d sagacidad, porque, como tengo dicho,
10 es muy discreta doncella. Levantarse han las tablas, y entrará á deshora por la puerta de la sala un feo y pequeño enano con una hermosa dueña^e, que entre dos gigantes, detrás del enano, viene con cierta aventura^f hecha por un antiquísimo sabio, que el que la acabare^g será tenido por el mejor caballero del mundo. Mandará luego
15 el rey que todos los que están presentes la^h prueben, y ninguno

a. ...en la intricable. BR._{1,2}, TON. =
b. ...un rico mantón de escarlata. C._{2,3},
V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A._{1,2},
BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP.,
ARG.₁, BENJ., FK. = c. ...los circunstantes.
C.₁. = d. ...lo mismo con la misma.
PELL., A.₂, ARR., CL., RIV., GASP., MAI.,
FK. = ...lo mismo y con la misma. C.₃,

BOW. = e. ...fermosa doña. BR.₃, AMB.
= f. ...con cierta adivinanza hecha por
un. ARG.₁. = ...con cierta armadura he-
cha por un. ARG.₂. = ...con cierta enig-
ma hecho por un. BENJ. = g. ...que al
que la acertare. ARG.₁, BENJ. = ...le
asentare. ARG.₂. = ...lo acertare. BENJ.
= h. ...lo prueben. BENJ.

Cervantes en boca de su héroe, pero con gran tiento, las frases arcaicas que se habian hecho fuertes en los libros caballerescos. Á ellas pertenece la arriba transcrita; y, si no, júzguese, por analogía, de ésta, que se lee en *Palmerín de Oliva*: «...y, mientras que ésta hablaba con Palmerín, él no partía los ojos de Polinarda, ella asimesmo á él, quedando ambos presos y enlazados en la intricable red amorosa.»

Que el pensamiento todo sea imitación caballeresca, lo dice esotro pasaje del *Amadís* (1): «...siendo de tal huésped la reina avisada, los palacios de grandes é ricos atavíos é las mesas puestas faltaron; en la una más alta se sentaron los reyes, y en otra, junto con ella, Elisena, su hija; é allí fueron servidos como en casa de tal hombre se debía. Pues estando en aquel solaz, como aquella infanta tan hermosa fuese, y el rey Perión por el semejante é la fama de sus grandes cosas en armas por todas las partes del mundo divulgadas, en tal punto é hora se miraron, que la gran honestidad é santa vida della no pudo tanto que de incurable é muy gran amor presa no fuese, y el rey asimesmo della.»

En gracia de la elipsis aquí empleada, y sólo en defensa suya, se han aducido ejemplos; pues, si hubiera de narrarse la historia de tales miradas, los pasajes fueran infinitos. Tan embebecidos quedaron los ojos de Tirant lo Blanch en cierta ocasión, que, como dice el novelista, «de allí avant no trobaren la porta per hon eixir, e, tostemps, foren apresonats en poder de persona liberta, fins que la mort dels dos feu separacio» (cap. 103).

(1) Introducción.

le dará fin y cima^a sino el caballero huésped, en mucho pro^b de su fama, de lo cual quedará contentísima la infanta, y se tendrá por contenta y pagada además por haber puesto y colocado sus pensamientos en tan alta parte. Y lo bueno es que este rey ó príncipe, ó
5 lo que es, tiene una muy reñida guerra con otro tan^c poderoso como él, y el caballero huésped le pide (al cabo de algunos días que ha estado en su corte) licencia para ir á servirle en aquella guerra dicha. Darásela el rey de muy buen talante, y el caballero le besará cortésmente las manos por la merced que le face^d, y aquella noche se despedirá de su señora la infanta por las rejas^e de un jardín que
10 cae en el aposento donde ella duerme, por las cuales ya otras muchas veces la había^f hablado, siendo medianera y sabidora^g de todo una doncella de quien la infanta mucho se fia^h. Sospiraráⁱ él, desmayaráse ella, traerá agua la doncella, acuitaráse mucho^j porque viene la mañana y no querría que fuesen descubiertos por la honra
15 de su señora; finalmente la infanta volverá en sí, y dará sus blancas manos por la reja al caballero, el cual se las besará mil y mil veces, y se las bañará en lágrimas. Quedará concertado entre^k los dos del modo que se han de hacer saber sus buenos ó malos sucesos, y rogárale la princesa que se detenga lo menos que pudiere. Prometérsele
20 ha él con muchos juramentos; tórname á besar las manos, y despídese con tanto sentimiento, que estará poco por^l acabar la vida. Vase desde allí á su aposento; échase sobre su lecho; no puede dormir del^m dolor de laⁿ partida. Madruga muy de mañana: vase á despedir del rey y de la reina y de la infanta, diciéndole^ñ, habiéndose
25 despedido de los dos, que la señora infanta está mal dispuesta, y que no puede recibir^o visita. Piensa el caballero que es de pena de su partida; traspásasele el corazón, y falta poco de no dar indicio manifesto de su pena. Está la doncella medianera delante; halo de notar todo; váselo á decir á su señora, la cual la recibe con lágrimas,
30 y le dice que una de las mayores penas que tiene es no saber quién

a. ...le dará significación sino. ARG.₁,
BENJ. = ...se dará maña á ponérsela en-
cima, sino. ARG.₂. = b. ...en mucho por
de su fama. BR.₃, AMB. = c. ...con otro
poderoso. MAI. = d. ...que la face. FK.
= ...que le hace. MAI. = e. ...por las re-
jas del aposento donde ella duerme que
caen á un jardín, por las cuales. ARG._{1,2},
BENJ. = f. ...la habrá hablado. ARG._{1,2},
BENJ. = ...le había. MAI. = g. ...y sabe-
dora de todo. MAI. = h. ...se fiaba. C.₁,
L._{1,2}, MAI., FK. = i. Sospirará él. C.₃,

V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A._{1,2},
BOW. = j. ...cuitaráse mucho el porque.
TON. = k. ...concertado en los dos. BR.₃.
= l. ...estará por acabar. ARG.₁, BENJ.
= ...estará para acabar. ARG.₂. = ...es-
tará poco acabar. L._{1,2}. = m. ...dormir
de dolor. V.₁. = n. ...de su partida. MAI.
= ñ. ...dícnle, habiéndose. C._{1,2}, L._{1,2},
V._{1,2}, BR._{1,2,3}, AMB., TON., A.₁, CL.,
RIV., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = ...dí-
cele, habiéndose. MIL. = o. ...no puede
recibir. PELL., MAI., FK.

sea su caballero, y si es de linaje de reyes ó no. Asegúrala ^a la doncella que no puede caber tanta cortesía, gentileza y valentía como la de su caballero sino en sujeto real y grave. Consuélese ^b con esto la cuitada, y ^c procura consolarsse ^d por no dar mal indicio
 5 de sí á sus padres, y á cabo de dos días sale en público. Ya se es ido el caballero: pelea en la guerra, vence al enemigo del rey, gana muchas ciudades ^e, triunfa de muchas batallas, vuelve á la corte, ve á su señora por donde suele, conciértase que la pida á su padre por
 10 mujer en pago de sus servicios, no se la quiere dar el rey, porque no sabe quién es; pero, con todo esto, ó robada, ó de otra cualquier suerte que sea, la infanta ^f viene á ser su esposa, y su padre lo viene á tener á gran ventura, porque se vino á averiguar que el tal caballero es hijo de un valeroso rey de no sé qué reino, porque creo que
 15 queda rey el caballero en dos palabras ^g. Aquí entra luego el hacer mercedes ^h á su escudero y á todos aquellos que le ayudaron á subir á tan alto estado; casa á su escudero con una doncella de la infanta,

^a. Asegura la doncella. C.₃, A.₂, PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.₂. — ^b. Asegúrala. TON. — ^c. Asegurará. ARG.₁, BENJ. — ^d. Contiénese con esto. ARG.₁, BENJ. — ^e. ...la cuitada, procura. C.₁, MAL., FK. — ^f. ...procura contenerse por no

dar. ARG.₂. — ...procura alegrarse por no dar. BR._{1,2}, TON. = ^e. ...gana muchas ciudades, vuelve á la corte. L._{1,2}. = ^f. ...la infante viene. BR.₁. = ^g. ...queda rey el caballero en dos paletas. PELL. = ^h. ...merced á su escudero. C.₃, BOW.

6. ...vence al enemigo del rey, gana muchas ciudades, triunfa de muchas batallas. — Quien se imaginó dar fuerte palmetazo diciendo: «Se triunfa del enemigo, pero no de las batallas. Debió escribirse *triunfa en muchas batallas*, y así diría acaso el original»; olvidó, sin duda, Clemencín, no haberse concedido á los críticos, en asunto de pura erudición, el privilegio de la afirmación sin pruebas. Por eso consignaremos que *ab initio non fuit sic*, ya que la idea expresada por el substantivo *batalla* no era antes tan abstracta como con inconsiderada ligereza se ha supuesto.

Leemos en el *Diccionario de Autoridades*:

«BATALLA. Se llamaba en lo antiguo el centro del ejército, á distinción de la vanguardia y retaguardia...»

No sostendremos que tal definición sea aplicable al caso presente, pues fuera algo cómico el hecho de que D. Quijote triunfara precisamente del centro del ejército; pero, como en las antiguas historias y en los libros caballescresos se extiende el vocablo *batalla* hasta significar un ejército, según puede verse por esta cita de Mendoza (1): «Travó una gruesa escaramuza con la arcabuceria del duque, haciendo espaldas con quasi seis mil hombres en cuatro batallas». Parece que puede aceptarse el *triunfa de muchas batallas*, muy en armonía con la disparatada idea, admitida en tales libros, de que un solo caballero andante venció más de una vez á un ejército entero.

(1) *Guerra de Granada*, lib. IV, n.º 1.

que será ^a sin duda la que fué tercera en sus amores, que es hija de un duque muy principal.

— Eso pido, y barras derechas, — dijo Sancho. — Á eso me atengo, porque todo al pie de la letra ha de suceder por vuestra merced, llamándose *el Caballero de la Triste Figura*. 5

— No lo dudes, Sancho, — replicó D. Quijote; — porque del mismo modo ^b, y por los mismos pasos que esto he contado, suben y han subido los caballeros andantes á ser reyes y emperadores. Sólo falta agora ^c mirar qué rey de los cristianos ó de los paganos tenga ^d guerra, y tenga hija hermosa. Pero tiempo habrá para pensar 10 esto; pues, como te tengo dicho, primero se ha de cobrar fama por otras partes que se acuda á la corte. También me falta otra cosa: que, puesto caso que se halle rey con guerra y ^e con hija hermosa, y que yo haya cobrado fama increíble por todo el universo, no sé yo ^f cómo se podía ^g hallar que yo sea de linaje de reyes, ó por lo 15 menos primo segundo de emperador; porque no me querrá el rey dar á su hija por mujer si no está primero muy enterado en esto, aunque más lo merezcan mis famosos hechos. Así que, por esta falta, temo perder lo que mi brazo tiene bien merecido. Bien es verdad que yo soy hijodalgo, de solar conocido, de posesión y pro- 20 piedad, y de ^h devengar quinientos sueldos, y podría ser que el sabio

^a. ...que era. MAL. = ^b. ...mismo y por los mismos. C._{1,2,3}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₁, PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAL., FK. = ^c. ...falta ahora. Todas las ediciones, menos C.₁. = ^d. ...paganos

tengan. A.₁. = ^e. ...guerrá ó con hija. MAL. = ^f. ...no sé cómo. PELL. = ^g. ...se podría hallar. V._{1,2}, MIL., TON. — ...se podrá. ARG._{1,2}, BENJ. = ^h. ...y he devengar. C.₁, L._{1,2}.

20. ...yo soy hijodalgo, de solar conocido, de posesión y propiedad, y de devengar quinientos sueldos. — Conforme al *Fuero Juzgo*, que rigió en España hasta el reinado de Alfonso X *el Sabio*, quien lo incorporó, por así decirlo, á las *Siete Partidas*, se evaluaban los perjuicios, las ofensas graves y las vidas de cada uno de los ciudadanos, según la clase y condición de éstos.

El que ofendía á un hidalgo en su persona, honor ó hacienda, estaba obligado á pagar una multa de quinientos sueldos (*solidi*): por consiguiente, ser *hijo de algo, de solar conocido, de posesión y propiedad, y de devengar quinientos sueldos*, equivale á ser de noble nacimiento, pues las personas de clase inferior *devengaban* menos suma.

Cuanto valiese el sueldo, no acertarian á decirlo con entera precisión ni aun los que hacen gala de numismáticos. Recordamos haber leído, en un comentador inglés, que el *sueldo* se apreciaba en lo que hoy valen diez ó doce céntimos. Terreros lo explica así en su diccionario:

«SUELDO: moneda de oro entre los romanos, que se llamó así porque tenía el justo y entero valor, á distinción de las que fabricaron, ya de una mitad, ya de un tercio, á que llamaron *semisses* y *tremisses*, para uso común. — Francia, *Sou d'or*; lat., *Solidus*; Italia, *Soldo*. Setenta y dos sueldos romanos pesaban

que escribiese mi historia deslindase de tal manera mi parentela y descendencia, que me hallase quinto ó sexto nieto de ^a rey. Porque te hago saber, Sancho, que hay dos maneras de linajes en el mundo: unos que traen y derivan ^b su descendencia de príncipes y monarcas, á quien poco á poco el tiempo ha deshecho, y han acabado en punta, como pirámides ^c; otros tuvieron principio de gente baja, y van subiendo de grado en grado hasta llegar á ser grandes señores; de manera que está la diferencia en que unos fueron que ya no son, y otros son que ya no fueron; y podría ser yo destos ^d que, después de averiguado, hubiese sido mi principio grande y famoso, con lo cual se debía de contentar el rey mi suegro que hubiere ^e de ser. Y, cuando no, la infanta me ha de querer de manera que, á pesar de su padre, aunque claramente sepa que soy hijo de un ^f azacán, me ha de admitir por señor y por esposo; y, si no, aquí entra el roballa ^g y llevarla ^h donde más gusto me diere, que el tiempo ó la muerte ha de acabar el enojo de sus padres.

a. ...nieto del rey. AMB. = b. ...y derriban. C. 1.2.3, V. 1.2. = c. ...como pirámide puesta al revés, otros. C. 1, L. 1.2, TON., ARG. 1.2, BENJ., FK. = d. ...y podía ser yo de aquellos que. TON. = ...y podría

ser yo de suerte que. ARG. 1, BENJ. = ...destos y que después. ARG. 1. = e. ...hubiese de ser. BENJ. = f. ...hijo de azacán. V. 1.2. = g. ...el roballa. AMB., ARG. 2, MAI. = h. ...y llevalla. C. 1, L. 1.2, FK.

una libra de oro, y seis hacían una onza; de donde se sigue que cada sueldo romano valía cincuenta reales de vellón, seis maravedís y cuatro sextos de maravedí. — En España fabricaron los visigodos sueldos de oro, á imitación de los romanos, y les llamaron *maravedís*, según Covarrubias. Lat., *Nummus aureus*. Un sueldo de estos valía tres y medio de los que ahora se usan en Francia, que venía á ser lo mismo que cuarenta dineros, ó poco más de seis cuartos, de Castilla.

Sueldo, pieza pequeña, moneda de Francia, que vale doce dineros, ó cosa de siete maravedís de Castilla.

Francia, *Sol*, prov. *sou*; otros escriben *sou*. Lat., *Assis seu duodecim denarii*; otros, *Solidus*. Italia, *Soldo*. El sueldo en Francia ha tenido mucha variedad. Hoy se tiene que veinte sueldos hacen una libra tornesa, ó cuatro reales de Castilla, ó ciento treinta y seis maravedís, con muy corta diferencia.

Sueldo de Alemania: moneda que vale dos tercios de maravedí de Castilla. V. *Konigs dallre*.

Sueldo de Aragón: treinta y dos maravedís.

Sueldo de Cataluña: es de diez y ocho maravedís, y 6 treinta y dos avos de maravedí.

Sueldo de Valencia: vale veinticinco maravedís y 9 quinceavos de otro.

Sueldo de Mallorca: vale veintidós maravedís, y 10 diez y siete avos de otro.

Sueldo antiguo de Burgos, ó sueldo bueno: moneda que valía doce dineros de á cuatro meajas. Lat., *Solidus burgalensis*.

Sueldo menor: era una moneda que valía un dinero y dos meajas, ú ocho meajas. Lat., *Solidus minor*.

— Ahí entra bien ^a también, — dijo Sancho, — lo que algunos desalmados dicen: «no pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza»; aunque mejor cuadra decir: «más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.» Dígolo porque, si el señor rey, suegro de vuestra merced, no se quisiere domeñar á entregarle ^b á mi señora la infanta, no hay sino, como vuestra merced dice, roballa y trasponeña ^c. Pero está el daño que, en tanto que se hagan las paces y se goce pacíficamente del reino, el pobre escudero se podrá estar á diente en esto de las mercedes; si ya no es que la doncella tercera, que ha de ser su mujer, se sale con la infanta, y él pasa con ella su mala ventura hasta que el cielo ordene otra cosa; porque bien podrá, creo yo, desde luego dársela su señor por legítima esposa.

— Eso no hay quien lo ^d quite, — dijo D. Quijote.

— Pues como eso sea, — respondió Sancho, — no hay sino encomendarnos á Dios y dejar correr la suerte por donde mejor lo ^e encaminare.

— Hágalo Dios, — respondió D. Quijote, — como yo deseo y tú, Sancho, has menester; y ruin sea quien por ruin se tiene.

— Sea por ^f Dios, — dijo Sancho; — que yo cristiano viejo soy, y, para ser conde, esto me basta.

— Y aun te sobra, — dijo D. Quijote. — Y, cuando no lo fueras, no hacía nada al caso; porque, siendo yo el rey, bien te puedo dar nobleza sin que la compres ni me sirvas con nada, porque, en haciéndote ^g conde, cádate ahí caballero. Y digan lo que dijeren, que á buena fe que te han de llamar señoría, mal que les pese.

— ¡Y montas, que no sabría yo autorizar el litado! — dijo Sancho.

— Dictado ^h has de decir, que no litado, — dijo su amo.

— Sea así ⁱ, — respondió Sancho Panza. — Digo que le sabría bien acomodar; porque, por vida mía, que un tiempo fuí muñidor ^j de una cofradía, y que me asentaba tan bien la ropa de muñidor ^k, que decían todos que tenía presencia para poder ser prioste de la mesma ^l cofradía. Pues ¿qué será cuando me ponga un ropón

a. Ahí entra bien, dijo Sancho. BR. 1.2, TON. = Ahí entra también, dijo Sancho. ARG. 1.2, BENJ. = b. ...á entregalle. C. 1, L. 1.2, ARG. 2, FK. = c. ...robarla y trasponeña. MAI. = d. ...quien la quite. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 3, MIL. = ...quien te la quite. BR. 1.2, TON. = e. ...mejor la encaminare. ARG. 2. = f. Sea por Dios. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2.3, MIL., AMB.,

TON., A. 1, PELL., FK. = g. ...en haciendo conde. V. 1. = h. Dictado has de decir. C. 3. = i. Sea así. C. 1, L. 1.2, V. 1.2, MIL. = j. ...un tiempo fuí muñidor. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2.3, MIL., AMB., TON. = k. ...la ropa de muñidor. C. 1.2, L. 1.2, V. 1.2, BR. 1.2.3, MIL., AMB., TON. = l. ...misma cofradía. C. 3, L. 1.2, BOW., PELL., MAI., FK.

ducal á cuestas, ó me vista de oro y de perlas, á uso de conde extranjero? Para mí tengo que me han de venir á ver de cien leguas.

— Bien parecerás, — dijo D. Quijote; — pero será menester
5 que te rapas las barbas á menudo; que, según las tienes de espesas, aborascadas y mal puestas, si no te las rapas á navaja cada dos días por lo menos, á tiro de escopeta se echará de ver lo que eres.

— ¿Qué hay más, — dijo Sancho, — sino tomar un barbero y
10 tenerle ^a asalariado en casa? Y aun, si fuera menester, le haré que ande tras mí, como caballero de grande.

— Pues ¿cómo sabes tú, — preguntó D. Quijote, — que los grandes llevan detrás de sí á sus caballeros?

— Yo ^b se lo diré, — respondió Sancho. — Los años pasados
15 estuve un mes en la corte, y allí vi que, paseándose un señor muy pequeño, que decían que era muy grande, un hombre le seguía á caballo á todas las vueltas que daba, que no parecía sino que era su rabo. Pregunté que cómo aquel hombre no se juntaba con el otro hombre ^c, sino que siempre andaba tras dél. Respondieronme
20 que era su ^d caballero, y que era uso de grandes llevar tras sí á los tales. Desde entonces lo sé tan bien, que nunca se me ha olvidado.

— Digo que tienes razón, — dijo D. Quijote, — y que así ^e puedes
tú llevar á tu barbero; que los usos no vinieron todos juntos ni se
25 inventaron á una, y puedes ser tú el primero ^f conde que lleve ^g tras sí su barbero; y aun es de más confianza el hacer la barba que ensillar un caballo.

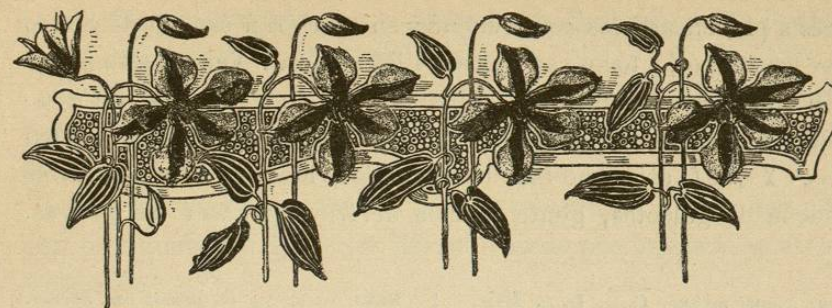
— Quédese eso del barbero á mi cargo, — dijo Sancho, — y al
de vuestra merced se quede el procurar venir á ser rey y el ha-
30 cerme conde.

— Así será », respondió D. Quijote. Y, alzando los ojos, vió lo que se dirá en el siguiente capítulo.

a. ...tenelle asalariado. C.₁. = b. Y se lo diré. MIL. = c. ...con el otro, sino. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₁, ARR., ARG._{1,2}, MAL., BENJ., FK. =

d. ...que era caballero. V.₁. = e. ...y que así puedes. V.₁, MIL. = f. ...el primer conde. V._{1,2}, MIL., A.₁, MAL. = g. ...que lleva tras sí. C.₃, Bow.

15. ...estuve un mes en la corte. — El hecho parece inverosímil; pues, como ha observado más de un comentador, Sancho, que muy bien podía haber tomado parte en el entremés de *Los habladores*, no vuelve á mentar para nada la corte, donde debió ver mil y mil cosas que llamasen su atención.



CAPÍTULO XXII

De la libertad que dió D. Quijote á muchos desdichados que, mal de su grado, los llevaban donde no quisieran ir

Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor arábigo y manchego, en
esta gravísima, altisonante, mínima, dulce é ^a imaginada histo- 5
ria, que después que, entre ^b el famoso D. Quijote de la Mancha y Sancho Panza su escudero, pasaron aquellas razones que en el fin del capítulo veintiuno quedan referidas, que ^c D. Quijote alzó los ojos y vió que, por el camino que llevaba, venían hasta doce hom-

a. ...dulce y nunca imaginada historia. ARG._{1,2}, BENJ. = b. ...que después que el famoso. BR.₂. = c. ...quedan referidas, D. Quijote. ARG._{1,2}, BENJ.

Al espléndido, al maravilloso cuadro de las glorias de la caballería, tan magníficamente celebradas en las últimas páginas, sucede otro en cuyo centro hay unos que van á extinguir su condena en las galeras del rey. Son los galeotes con quienes topan D. Quijote y Sancho; los galeotes que, al ser interrogados por el andante, sin pretender justificar la causa de sus vicios, ponen en verdad de resalto los del medio ambiente en que se mueven, como si quisieran señalar las vetas impuras que en aquella sociedad se encuentran.

Desahogo contra ella son, á juicio de los partidarios del simbolismo, el diálogo que entre D. Quijote, los cuadrilleros y los ensartados en la cadena se entabla; no pasando todo ello, en opinión de los más, de un esfuerzo generoso pero aislado, de un vivo anhelo por la armonía entre lo ideal y lo real en el humano y posible límite de lo justo, ya que el ideal absoluto en la tierra, y las nobles empresas para alcanzarlo, diríanse algo semejante á las viejas canciones, que en resolución no pasan de ensueños de la fantasía.